

Pastoral juvenil en la Delegación General de la África Anglófona

ROME – *El padre Peter MAKINA, de Malawi, después de haber terminado su especialización en pastoral juvenil en la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma se prepara a volver a su Entidad de origen, la DGAA; Le entrevistamos sobre sus estudios y su futura misión.*

¿En qué consistía esta formación?

La formación consistía en ayudar a los estudiantes (ayudarnos) en la manera de acompañar a los jóvenes, particularmente, mirando el hecho que muchos jóvenes tienen potencial, fuerza y dones, si están bien seguidos, pueden contribuir al bienestar de la Iglesia y al desarrollo de la sociedad. Los estudios examinaron también el hecho que numerosos jóvenes están confrontados a numerosos problemas y desafíos que, si no están bien acompañados, pierden esperanza y dirección. Los estudios apuntaban a acompañar a los jóvenes en sus deseos de vida, en otros términos, a encontrar unas mejores maneras de acompañar a los jóvenes.



¿En qué aspectos has trabajado en particular y en cuales tendrás que trabajar?

El curso era amplísimo. En clase, hemos trabajado en numerosos campos, tales como el análisis de las condiciones actuales, la comprensión o la interpretación de los jóvenes y la capacidad de planificar la pastoral juvenil. Eso nos ha ayudado, a mí en particular, a poder investigar y planificar la pastoral juvenil. En otros términos, el programa permite a los estudiantes conocer y discernir la condición y la realidad de los jóvenes, y planificar, coordinar y promover actividades en los diferentes sectores.

Personalmente, he trabajado sobre el liderazgo. Creo que un buen líder debe aprender a estar con los jóvenes (Encarnación) y capaz de dar su vida por el bien de los jóvenes (la Cruz). Creo que un buen líder debe tomar el ejemplo de Jesucristo. Jesús no estaba solo con los discípulos, pero ha dado su vida por ellos. Eso significa que no basta estar con los jóvenes o hacer programas para los jóvenes, es importante conducir a los jóvenes a Cristo y ayudarles a ser buenos ciudadanos, sino, la pastoral juvenil será solo un divertimento. Eso pide sacrificios y evita los diferentes tipos de abusos que algunos líderes infligen a los jóvenes.

Hay también algunos campos en los cuales tengo que trabajar en el futuro, como los modelos de pastoral juvenil. Debido a la complejidad de las cuestiones relativas a los jóvenes, es necesario desarrollar más modelos de pastoral juvenil, acercarse a los jóvenes y ayudarles a ser buenos discípulos de Jesucristo. Creo que los modelos de pastoral juvenil son importantes porque pueden ayudar, de una manera u otra, la Congregación a acercarse o a alejarse de los jóvenes. Desde aquí la vida y los escritos de san Luis María de Montfort pueden ayudar a formar diferentes modelos de pastoral juvenil.

Ya que tu investigación se centra en «La formación de los jóvenes líderes, con especial referencia a la situación de los jóvenes de Malawi», ¿cómo podría la espiritualidad montfortiana contribuir a la formación de los líderes jóvenes?

Mi manera de investigar en la formación de los animadores de la juventud, está centrada en los misterios de la Encarnación y de la Cruz, que son fundamentales en la espiritualidad montfortiana. La Encarnación es un misterio de amor y de proximidad. "Por medio de la Santísima Virgen María vino Jesucristo al mundo y también por medio de Ella debe reinar en el mundo" (VD 1). La presencia de un animador, inspirado por la Encarnación de Jesús, debe dar esperanza a los jóvenes y ayudarles a ser discípulos de Jesús. Eso corresponde a los n° 55-59 de la Verdadera Devoción, cuando san Luis llama a unos siervos que darán amor y esperanza al pueblo. En otros términos, los responsables de la juventud se darán cuenta que deben estar con los jóvenes, y al mismo tiempo, dar su vida por ellos.

Esta comprensión es muy importante en estos tiempos modernos en que muchos líderes de la juventud han estado involucrados en el maltrato de los jóvenes. Muchos líderes jóvenes saben cómo estar con los jóvenes, organizar programas, pero no dan su vida, que es una llamada a la Cruz. Los líderes jóvenes deben hacer sacrificios.

¿Cómo evalúas estos dos años pasados en Roma?

Estos años pasados en Roma han sido un período de crecimiento a la vez espiritual y social. Primero un años en la comunidad del Escolasticado donde el acento se puso en el crecimiento espiritual. Las oraciones de la mañana y de la tarde, las celebraciones eucarísticas y el retiro me ayudaron a crecer en mi vida espiritual. Después en la comunidad de la Casa General donde las oraciones me ayudaron a profundizar mi vida espiritual y a tener más tiempo de reflexión personal. Me ayudaron a pensar cómo Dios me ama y a apreciar la misericordia de Dios.

Segundo, el hecho de estar en un nuevo país y encontrar nuevas personas me ayudó a crecer en mis relaciones con la gente, a tener una gran comprensión de la realidad y a ser flexible en numerosos problemas y situaciones. Fue un buen momento en mi vida estar en una comunidad con personas de diferentes países y de diferentes entidades de la congregación. Fue una experiencia riquísima. La experiencia que he vivido me ayudará en mi manera de vivir en comunidad. Doy gracias a las dos comunidades donde estuve, la comunidad de Via Romagna y la Comunidad de la Casa General, que por el ambiente me ayudó a estudiar y a crecer en la vida de oración y de comunidad.

¿Qué contribución específica podrás aportar a tu entidad a partir de tus estudios?

En los casos normales, se ayuda un árbol a levantarse cuando está todavía joven. Creo que los estudios en pastoral juvenil ayudarán la congregación, en general, y la delegación de África Anglófona, en particular, a acompañar a los jóvenes y a ayudarles a ser buenos ciudadanos y buenos discípulos de Jesucristo. Creo que los jóvenes son la esperanza de la Iglesia y de la sociedad, por eso, necesitan ser acompañados por unos animadores auténticos y creíbles que dan un buen testimonio. A partir de eso los estudios sobre la pastoral juvenil ayudarán a dar una idea de los problemas relacionados a la pastoral juvenil.

¿Cuál será tu próximo destino?

Mis superiores me piden ir a Chipata-Zambia para formar parte de la nueva misión que la congregación ha abierto. La finalidad de la misión es ayudar a numerosos jóvenes de la diócesis de Chipata en su búsqueda de Dios. Espero que los estudios, que he hecho aquí en Roma, me den la oportunidad de participar activamente a esta misión.